



“Programa de Fortalecimiento Empresarial, Productivo y Comercial de Iniciativas Empresariales de Grupos Étnicos de Colombia”

LEVANTAMIENTO DE TESTIMONIOS DE LOS GRUPOS ARTESANALES

Grupo artesanal Asoarchi, Comunidad NARP (afrodescendientes) de Chimichagua, Cesar.

El levantamiento de testimonio con el grupo Asoarchi se realizó con la señora Carmelina Rivero, vicepresidenta de la Asociación, el 5 de Octubre de 2019 en Chimichagua, Cesar. Se llevó a cabo con la vicepresidenta ya que la artesana gestora, Juana Díaz, tenía inconvenientes de salud y no pudo asistir durante la visita de la asesora social.

Asoarchi es un grupo artesanal situado en Chimichagua, Cesar, conformado en su mayoría por mujeres afrodescendientes. Llevan más de diez años como asociación trabajando la artesanía a partir de la palma *astrocaryum malybo*, comúnmente llamada palma estera, con la cual elaboran esteras pero también artículos más pequeños como bolsos e individuales. A pesar de los cambios en la composición del grupo, se ha continuado una labor marcada por la originalidad y calidad de los productos. El grupo Asoarchi, nos cuenta Carmelina, surgió por la labor firme y dedicada de una mujer que recuerdan con gran aprecio y admiración. *“Inició con la señora Felipina Vega. Ella era la líder aquí en Chimichagua. Ella organizó el grupo. Inició con 12 personas, cuando yo ingresé ya habíamos 25. Ella hizo el taller en la casa de ella. Pero como la mayoría ya sabíamos teje, entonces qué implementó ella, el diseño, la elaboración de la estera, como le llamamos nosotros, confeccionada. Y a partir de las capacitaciones (...) fuimos creciendo y estábamos empoderadas de lo que estábamos aprendiendo de ella (...) Y ya eso fue creciendo tanto, ella manejó eso muy [bien, aquí en Chimichagua no hubo una líder de artesanas como ella, como Felipina Vega...era como una madre para nosotros, toda pacienzuda. Y cuando entró en una etapa, que ya no podía, por un proceso de enfermedad, la suplió Juana Díaz (...). Entonces, ha venido trascendiendo de generación en generación”.*

Hay varios aspectos positivos sobre el programa que se resaltan durante la entrevista. En primer lugar, Asoarchi es un grupo artesanal donde la mayoría de las integrantes son madres solteras. En la entrevista, Carmelina hace énfasis en esto, señalando que la artesanía en Chimichagua ha sido un pilar económico para la mujer. Lo cual es especialmente relevante en un contexto en que la mujer está cambiando de un rol muy



tradicional, fuertemente asociado a las labores del hogar y de un papel secundario en la economía, a uno en el que debido al frecuente abandono paterno, son ellas quienes deben hacerse cargo de la manutención propia y de los hijos: *“Nuestro producto nos da un medio económico, con el cual nosotros nos ayudamos. El medio de trabajo aquí en Chimichagua no es fortalecido, no es que haya una fuente. Vamos a poner el ejemplo de Marcela. Ella tiene una bebé. ¿Con qué se está ella sosteniendo, con qué ayudas a criar a su bebé? A través de la artesanía de la estera (...) Y como ella, muchas”*.

A ello se suma que estas comunidades afrontan condiciones económicas desventajosas, por la falta de empleo y oportunidades en la región, y debido a la sobreexplotación de los recursos naturales, como es el caso de la disminución de peces en la ciénaga, haciendo más difícil para las personas vivir de la pesca como lo hacían tradicionalmente.

De manera que Artesanías de Colombia es para ellas, en la entrevista, un apoyo que han logrado utilizar para poder continuar con la artesanía como medio de vida digno y como aliciente para continuar con el legado sembrado por sus ancestros y por Felipina Vega. Cuando la asesora social le pregunta si algún aspecto en la calidad de la vida ha mejorado con el programa, ella responde: *Sí señora, muchos. Por ejemplo en estos momentos estamos en una feria que inició hoy. Y Artesanías nos brindó la oportunidad de 10 días de feria. Nosotras esperamos...yo por lo menos ya no tengo a quién educar, pero vamos a poner el ejemplo, yo no tengo para el recibo de la luz, del gas. Yo espero que se me venda mi producto para cuando venga, enseguida lo cancelo, las que tienen hijos estudiando, bueno, yo mandé mi producto para la artesanía, orándole mucho a Dios que nos vaya bien porque es platica que nos sirve para comprar el uniforme, lo que haga falta para el niño que se va a graduar, entonces, eso ha influido mucho. ¿Y qué tal que Artesanías no nos hubiera dado esa oportunidad de esa feria de diez días? Estaríamos esperando la de Diciembre. Por eso le digo, Artesanías de Colombia ha sido la número uno para nosotros como artesanos.*

Pero en la entrevista, para Carmelina el aporte de la entidad no se restringe solo al apoyo económico, sino también llama la atención sobre la importancia de las asesorías tanto de diseño, como social y comercial: *Porque nosotros no lo sabemos todo. Y Artesanías es una entidad conoedora, del arte, nos ha servido mucho en cuanto a la gama de colores, [y] en cuanto a unificarnos como personas, como artesanos (...) Cómo llegarle al cliente, cómo expresarnos en una feria, la gama de colores, diferentes diseños, diferentes medidas, la calidad del producto, que es algo importante, tantas*



cosas que aprendemos con las capacitaciones de Artesanías de Colombia. Mire que ahorita nosotros desconocíamos el valor de una pieza en Nuevo México, a donde se fue, Estados Unidos. Entonces en un organigrama, que tenemos dibujado, el valor de cada producto en dólar acá y allá. ¿Y qué íbamos a saber todo eso? No sabíamos nada.

Sobre el punto que ella menciona de la unificación como artesanas, es importante tener en cuenta que la asociación ha tenido divisiones por desacuerdos personales entre la líderes anterior y la actual, lo cual sin embargo han logrado superar y han llegado a estabilizar el liderazgo. Pero actualmente hay momentos en los que algunas situaciones inesperadas para el grupo, como inconvenientes con la mercancía, o grandes diferencias en las ventas en las ferias entre una artesana y otra, así como la falta de claridad en la repartición de ciertas tareas, provocan cierta división de opiniones. Las participantes fueron muy honestas en expresar sus preocupaciones durante un taller de resolución de conflictos, y como resultado, se escribieron una serie de acuerdos en cartelera y se logró un clima de mayor confianza y optimismo frente al trabajo y las relaciones grupales: *¿Por qué me gustó lo de la cartelera ayer que usted hizo? Eso es algo importante, porque aquí cada quien va a leer la cartelera (...) entonces ya vamos a saber cuáles son las asignaciones para cada quién. Ya cada quién va a llevar su producto donde la señora Juana, listico. “Aquí está para empacarlo”. Entonces es bonito, que cada quién se apropie de su propio arte. Para que no les dejemos las asignaciones a las demás. El comité que quede encargado de hacer las diligencias y eso, porque a veces toca mirar dónde es que van a prestar la platica. Ya ahorita lo retomaron a través de la cartelera. Que ya usted es algo que nos sirve porque trató de organizarnos por grupos. Entonces eso es importante para nosotras.*

Otro aspecto del trabajo con Asoarchi que tuve la oportunidad de apreciar personalmente y que también se evidenció en la entrevista, es que, el valor de ser artesanas para el grupo además de las ventajas económicas, tiene un gran componente de apasionamiento personal por la labor y la tradición de la estera: *“¿Tú aprendiste la labor artesanal de la señora Filipina? No, yo aprendí fue a confeccionarlas. Pero yo, mi estera viene desde mis ancestros. Desde mi bisabuela, mi abuelo, mi madre. ¿Eso hizo que te gustara este tipo de artesanía? Sí, me gusta. Usted no sabe cuántos certificados tengo yo en mi casa. Pero no lo cambio por la artesanía, es que mi hermana me critica (...), “Mi hijo me dice ‘Mamá ¿No te cansas?’ ‘No mijo, este es mi hobbie’. Porque yo armo una estera y quiero acabarla rápido. Y como tejo rápido, me rinde. Yo no cambio*



la artesanía. Porque cuando uno quiere el arte y le gusta, eso lo hace con amor. Cuando uno hace las cosas con amor, le funciona”.

Por último, hay un tema de explotación indebida de la palma estera, que está llevando a su extinción en la región. La artesana atribuye la causa de esto a que hay personas proveedoras de la hoja de la palma, que la están extrayendo de forma incorrecta, dañando el ciclo de la planta. Las artesanas hace algún tiempo tenían su propio cultivo, de donde se ocupaban de sacar la hoja y procesarla en forma adecuada ellas mismas, para después realizar el producto, sin embargo hoy en día este predio ha sido descuidado y ellas solamente compran la hoja. “¿De qué manera te gustaría que se cuidara la palma? *Bueno, es que si tenemos el cultivo...el que tenemos, porque lo tenemos muy distante. Pero si lo tenemos cerca, como puede usted ver éste es un sitio cerca. Si nosotros tuviéramos por ejemplo el cultivo aquí, aquí estuviéramos nosotras semanal”.* Otro de los motivos que aducen son los trabajos que exige mantener en buenas condiciones un cultivo.

Hay un proyecto de conservación de la palma, con el acompañamiento de la Universidad de Cartagena, que una de las integrantes del grupo está promoviendo, y esto se ha convertido en uno de los temas que más se resaltó en los talleres sociales, es decir, que es urgente trabajar y orientarse en el sentido de cultivar la palma y tratarla de forma adecuada para conservarla, de lo contrario los artesanos se verían afectados al perder la materia prima, y al desequilibrar esta especie en el ecosistema.